

**Una aproximación a las formas de relacionamiento abuelos-nietos adolescentes desde perspectivas tradicionales, no tradicionales e inéditas.**

**Uma aproximação às formas de relacionamento avós- netos adolescentes desde perspectivas tradicionais, não tradicionais e inéditas**

**One approach to the kinds of links between grandparents- grandsons adolescents from a perspective traditional, not traditional and new**

**Alejandro Klein<sup>1</sup>**

### **Resumen**

Este trabajo que incluye una discusión acerca de cambios demográficos, sociales, culturales y psíquicos, procura establecer referentes conceptuales que provean una mejor comprensión de la relación entre los abuelos y sus nietos cuando éstos se vuelven adolescentes. El análisis también considera el impacto de estos cambios en la forma en como los abuelos se están sintiendo a si mismos como abuelos hoy. Se otorga especial importancia a un proceso especial de construcción de subjetividad, el cual es llamado "*adolescentes sin adolescencia*".

Palabras clave: Relacionamiento- Abuelos- Adolescentes -Nietos

### **Resumo**

Este trabalho, que inclui uma discussão sobre alterações demográficas, sociais, culturais e psicológicas, pretende fornecer referentes conceituais que permitam uma melhor compreensão da relação entre avós e netos, quando eles se tornam adolescentes. A análise também considera o impacto dessas mudanças na forma como os avós se sentem hoje como avós. Outorga-se especial importância a um processo especial para a construção da

---

<sup>1</sup> Professor Doutor do Instituto de Psicologia (USP)

Trabalho elaborado a partir de uma pesquisa levada adiante no Oxford Institute of Ageing- Universidade de Oxford- - Leslie Kirkley Fellowship 2007. [alejandroklein@hotmail.com](mailto:alejandroklein@hotmail.com)

subjetividade dos adolescentes, que é chamado de "adolescentes sem adolescência."

Palavras-chave: Relacionamentos -Avós-Adolescentes- Netos

### **Abstract**

This paper, which includes an discussion about demographical, social, cultural and psychical changes, looks for to establish conceptual scaffoldings that provide better understanding in the forms of relationships between grandparents-grandsons, when the latter becomes adolescents. The analysis also considers the impact of the changes in the way as grandparents are feeling themselves as grandparents today. It is relevant for the research to establish one special process of construction of adolescent's subjectivity, which is called "*adolescents without adolescence*".

Key words: Relationships- Grandparents- Adolescents- Grandsons

### **Introducción**

Intento presentar en este trabajo cómo los cambios socio-demográficos no pueden dejar de tener repercusión en las nuevas formas de configuración familiar y en la forma en cómo estas configuraciones atraviesan y se consolidan en vínculos diversos desde la adolescencia y en especial en el vínculo de los abuelos con sus nietos adolescentes. Destaco especialmente tres configuraciones que considero fundamentales: *adolescentes sin adolescencia, estructura de padres agobiados, vínculo de confrontación avuncular- confrontación transgeneracional* entre los abuelos y sus nietos adolescentes.

## **Desarrollo del tema El desinversión de los espacios sociales: adolescentes sin adolescencia**

La reflexión que llevo adelante, busca puntualizar cómo determinadas situaciones sociales y familiares no pueden dejar de incidir en la subjetividad y en especial en la forma en cómo el joven entra o no en vínculo con la “adolescencia”, entendiendo por tal una construcción compleja que teniendo a lo pubertario como condición necesaria, necesita a su vez de un múltiple apuntalamiento individual, familiar y social (Klein, 2006).

La modernidad keynesiana alentaba y proponía una matriz socioeconómica que era relativamente estable, con instauración de un porvenir probable y declaración de una promesa alcanzable. Se trataba de mantener como telón de fondo o metaencuadre, un contexto económico previsible con estabilización social. Una especie de homeostasis social propia del principio de constancia (Laplanche-Pontalis, 1981), principio de funcionamiento psíquico tanto como regulador social y organizador familiar.

De esta manera la adolescencia era un espacio de llegada y experimentación para los jóvenes, con la promesa de integración social generando un pasaje posible a un estado adulto que a su vez recibía apuntalamiento desde otro espacio social llamado “adulter” (Klein, 2006).

Por el contrario el neoliberalismo - como modelo social, económico y político- genera un “desapuntamiento” de la adolescencia como espacio de vida, investigación y júbilo (Urribarri, 1990). La hipótesis que desarrollo indica que tanto desde lo social, como desde lo familiar y lo individual, la “*adolescencia*” es *masivamente desapuntada*, no pudiendo operar ni como referente para resignificar las experiencias que el joven transita, ni como espacio complejo que permita intercambios, oposiciones, confrontaciones generacionales y sociales. Es lo que denomino: *adolescentes sin adolescencia* (Klein, 2006).

Simultáneamente, existen movimientos sociales y demográficos inéditos e imprevisibles, con un profundo cambio del “tejido” social, lo que modifica o plantea como insuficientes los sistemas explicativos plausibles, los que se empiezan a mostrar parciales e insuficientes, con lo que se hace

imprescindible repensar teorías, dispositivos y formas de construcción de subjetividad.

### *Nuevas tendencia socio demográficas*

Teniendo en cuenta los últimos 30 o 20 años, es posible advertir que se comienzan a perfilar fuertes procesos de transición demográfica y nuevas realidades sociales tanto en Sudamérica como en el mundo. Es preciso tener en cuenta que aunque se desenvuelven dentro de las políticas neoliberales de la región, poseen sin embargo su propia dinámica. En este conjunto podemos identificar los siguientes procesos interrelacionado (Vasconcelos & Morgado, 2005):

- la transición demográfica, con disminución de la tasa de natalidad y el envejecimiento de la población.
- las innovaciones producto de las nuevas tecnologías de reproducción, control de la natalidad y de prevención de enfermedades sexualmente transmisibles, generando una revolución particularmente en la sexualidad femenina; movimiento feminista, participación plena de la mujer en el mercado de trabajo, con disminución para la disponibilidad para el cuidado domestico
- creciente individualización cultural
- cambios en las relaciones conyugales, con aumento de familias matrifocales (Castells, 2006) y distancia de la presencia física o simbólica del padre
- fortalecimiento de la expectativa de vida, incluyendo condiciones sanas de vida, tanto a nivel físico como psíquico.

Más allá de esta enumeración es preciso destacar que el concepto de “transición demográfica”, merece una mayor profundización en tanto conjuga y reúne diferentes factores sociales y culturales. La complejidad del mismo se refleja en el hecho de que actualmente se consideran en realidad dos diferentes procesos de transición (Ron Lesthaeghe, D.J. Van de Kaa, 1986). Se ubican como componente centrales de la primera transición demográfica la tendencia a la baja en las tasas de fecundidad y el aumento en las tasas de mortalidad, mientras que la segunda transición daría cuenta de

transformaciones profundas en materia de nupcialidad, de cambios y nuevas formas de estructuración en los arreglos familiares y nuevas formas de vínculos entre hombres y mujeres. Situaciones que se acompañan por : (a) incremento de la soltería; (b) retraso del matrimonio; (c) postergación del primer hijo; (d) expansión de las uniones consensuales; (e) expansión de los nacimientos fuera del matrimonio; (f) alza de las rupturas matrimoniales y, (g) diversificación de las modalidades de estructuración familiar (Lesthaeghe, 1998).

De esta manera se puede indicar que estamos frente no sólo a factores que hacen a la modificación del crecimiento poblacional y el papel del matrimonio en la vida social y privada, sino a nuevas y diferentes formas de constitución de la familia que hasta hace un par de años eran marginales o no eran tenidas en cuenta. Las familias monoparentales —en su mayoría encabezadas por mujeres— y los hogares unipersonales implican necesariamente la constitución de nuevas de construcción de subjetividad y de formas vinculares que hasta el momento no han sido asimismo suficientemente estudiadas. Como sea, no hay duda de que las transformaciones en las normas, las actitudes y las motivaciones son consideradas como aspectos centrales en la transición demográfica (García, B- Rojas, O, 2001).

Es posible destacar de esta manera como aparecen interrelacionados a las anteriores situaciones, procesos de profundización de las motivaciones individuales, la necesidad de modificar el concepto de “pareja”, junto a la necesidad (y el derecho) de destacar cada vez más la autonomía personal, en relación a la búsqueda de realización personal y del logro de felicidad.

De allí que sea comprensible la observación de Van de Kaa (1980, 1987), en el sentido de que la segunda transición demográfica también implicaría una reevaluación por parte de hombres y mujeres, de los “costos” de oportunidad que conlleva el matrimonio y la paternidad/maternidad. Lo que a decir verdad, no es sino una profundización de elementos que ya estaban presente en las relaciones tradicionales del sujeto frente a las Instituciones y el Estado desde la misma constitución de la sociedad moderna (Klein, 2002). Se incluye aquí la idea de progresiva individuación; la tendencia hacia una mayor autorrealización; la vigencia de las perspectivas que otorgan valor a la

igualdad, la emancipación y la plena participación de las mujeres y los grupos desfavorecidos en la sociedad.

Para Van de Kaa (ídem) lo más adecuado es conceptualizar los cambios culturales que han llevado a la segunda transición en términos del avance de las tendencias progresistas (entendidas como la propensión a abrazar lo nuevo, la igualdad y la libertad), en contraste con las posiciones conservadoras que subrayan el valor de las costumbres y la tradición y se oponen a las transformaciones (García, B- Rojas, O, 2001).

Posición con la que discrepo absolutamente. No veo indicios claros que permitan demarcar esta tendencia democratizadora como tendencia dominante. Por el contrario, varios estudios remarcan el avance de posiciones totalitarias, conservadoras y neoevangélicas en la sociedad (Enriquez, 2001; Aubrée, 2004, 2004, 2005). De esta manera no encuentro una relación directa entre las tendencias de transición demográfica y una mayor conciencia y profundización democrática. Sugiero, por el contrario, que la misma se encuentra relacionada a diversos y contradictorios procesos, sin que sea posible advertir o destacar una sola y homogénea tendencia socio-cultural.

### *El sentido (perdido) de qué es ser padres hoy: la estructura de los padres agobiados*

Quisiera en este apartado señalar un punto fundamental en relación a la transición demográfica, tratando de indagar qué implica y significa ser padres en nuestra sociedad occidental. Si siempre fue difícil ser padre de hijos adolescente, hoy por hoy, en nuestras sociedades, se ha vuelto decididamente arduo y por momentos, especialmente fatigante (Klein, 2007). La proliferación de la cultura "virtual", la dificultad de algunos jóvenes en acoplarse al ritmo de estudios liceal, la presencia tan temida del mundo de las drogas, son algunas de estas razones. Al mismo tiempo los padres están "bombardeados" por distintos mensajes de lo que es ser padres. Por un lado se indica que lo mejor es ser amigos de los hijos, compartir sus secretos y penas, dentro de una fraternalización de la función de los padres que se expresa en la presión social del: "*sea más amigo de sus hijos, hable con ellos*". Pero al mismo tiempo se le pide a los padres que sean firmes y que

pongan normas de forma contundente dentro de una política parental de imposición de límites. Así, o se denuncia que los adolescentes tienen problemas porque los padres no dialogan con ellos (acusándoselos entonces de “rígidos” o “indiferentes”) o porque los padres no ponen límites adecuados (se los critica así de “blandos” o de ser “manipulados” por los hijos) (Klein, 2007)

Pero lo que quisiera destacar aquí es que de una u otra manera *ya no se sabe bien como ser buen padre*. Existe un cortocircuito generacional importante, propio de este momento de enormes y vertiginosos cambios, *que hace que el padre de hoy no pueda utilizar los referentes que heredó o vivenció de su padre de ayer*. Ser padre en esta época poco se relaciona con el ser padre de hace cuarenta o cincuenta años, y ni hablar de hace un siglo atrás. La sociedad ha cambiado de forma decisiva, modificando los roles y los vínculos sociales, lo que está tolerado y lo que está prohibido. Así, un par de décadas atrás hubiera sido símbolo de insolencia que el o la hija trajeran a su pareja a dormir a la casa y en la misma habitación. Hoy se tolera como un mal menor frente a la inseguridad de las calles... Los padres del hoy de esta manera enfrentan nuevos desafíos, ante los cuales buscan adaptarse constructivamente, lo que implica además que tampoco se puede mantener la seguridad (en el acierto o en el error) que el padre de antaño transmitía con su accionar. Los padres de hoy deben probar, manejarse por ensayo y error, tolerar la posibilidad de equivocarse, como parte del aprendizaje de un rol del cual poseen pocos referentes previos. Es un desafío que no debe atemorizar, sino motivar y entusiasmar.

Pero tampoco se trata de negar que todos estos factores unidos representan una situación muy difícil para los padres, enfrentados a la inseguridad de no siempre saber cómo actuar, cuándo dialogar o cuándo o cómo poner límites. Como ya indiqué, hasta cierto punto se siente que hay algo que nos transmitieron nuestros padres que no siempre se ajusta al cambiante mundo de hoy. Aquéllos padres se manejaban desde un modelo establecido y respetado de lo que era ser padre, que garantizaba el marco preciso sobre cómo había que educar a los hijos. No se generaban, ciertamente, estos debates entre los límites y las normas y la necesidad de

diálogo o respuesta. Pero, reitero, era otra sociedad, otras costumbres, otros padres.

En aquellas épocas probablemente fumar delante de éstos o, a veces, mirarlos fijamente, podía ser interpretado como una falta de respeto...Cosa que hoy parece ciertamente ridícula. Pero agreguemos, eran también épocas donde era más fácil ser adulto, dentro de una sociedad de pleno empleo, donde el lugar de lo adulto era valorado y respetado y donde en realidad, el modelo social por excelencia era lo adulto, las normas, valores y forma de vida que este representaba. En cambio hoy en día se resalta cada vez más los valores de los jóvenes y una forma de vida que pasa por Internet, el éxito permanente, el cambio reiterado. Los adolescentes y la sociedad ya no miran ni toman como referencia a los adultos. Por el contrario, *los adultos y la sociedad han pasado a tomar como referente a los jóvenes.*

Pero también, no pocas veces, los adultos mantienen una crítica de cómo fueron educados ellos mismos, no sabiéndose si se hacía caso a los propios padres por respeto o por miedo. Asimismo envejecer ya no es un signo de orgullo. Tener “barriga” o canas (símbolo natural del paso del tiempo) no está bien visto. Hay que cuidar la dieta, hacer ejercicio, parecer y mantener un aire juvenil, estar siempre de buen humor y simpatía. Se hace así muy difícil alcanzar cánones de conducta y estética que se vuelven extremadamente exigente. De la misma manera, una sociedad donde el adulto puede perder su trabajo de un día para el otro, o donde se debe trabajar cada vez más horas de forma sostenida, es una sociedad donde no se generan condiciones de vida tolerables, por lo que se termina por sentir desencanto y desilusión frente a la misma. Este desencanto no es sólo es señal propia de la adolescencia, es además, una sensación que está presente y se comparte por los padres.

### *Cambios en el modelo de familia*

El patrón de la “familia nuclear” se asocia a una estructura familiar de actividades complementarias, identidad masculina y femenina definida, y la co-responsabilidad de los padres para el hogar y la educación de los hijos hasta que estos alcancen una mayoría de edad (Negreiros y Féres-Carneiro, 2004). Al mismo tiempo, se hace imposible negar la consolidación de una

variedad de nuevas estructuras familiares en las sociedades industrializadas a través de diferentes y nuevas modalidades vinculares (Harper, 2003). Es posible destacar como una de sus características, una baja marcada del índice de fertilidad por el uso extendido de contraceptivos, pero también por un aplazamiento de la maternidad teniendo en cuenta oportunidades en el mercado laboral que antes la mujer no poseía (Harper, 2003), (Hoff, 2007).

Ciertamente es necesario entender que el aplazamiento de la maternidad es un fenómeno más cercano a las mujeres de clase media y de clase alta. No se verifica en clases sociales de bajos recursos, dato que se destaca en la bibliografía a nivel europeo (Khan, 2005) y latinoamericano. En Sudamérica observamos especialmente una tendencia social que mezcla pobreza-embarazo y población adolescente (Lammers, 2000), lo que significa que hay una reproducción de la pobreza a través de la maternidad de las adolescentes. En estas situaciones es posible observar que las abuelas actúan como madres substitutas. Tienen un papel claro de madres, no de abuelas. Así pues, en este caso no tenemos transición generacional sino congelación generacional.

Es posible indicar igualmente que las complejas y rápidas transformaciones políticas, económicas y sociales coinciden en cambios significativos en la vida familiar y sus vínculos (Rizzini, 2001). Utilizamos cada vez más los términos de "stepfamily" y "collected family". Algunos de estos cambios implican que la "interacción entre padres e hijos tiende a declinar significativamente luego del divorcio" (Harper, 2003: 177). Así, recientes investigaciones (en el ámbito europeo y norteamericano) indican que cada vez más adolescentes pierden el contacto con la figura paterna, existiendo prevalencia de la figura materna (Harper, 2003).

En muchas familias se presenta una tendencia a una dificultad en los padres en asumir los roles parental-maternales, lo que he denominado: "estructura de padres agobiados" (Klein, 2006) en referencia a una situación socio-familiar que modifica substancialmente la capacidad de los padres en proporcionar cuidado y educación.

En otros casos, una alta tasa de ausencias paternas y maternales es verificada por el abandono del hogar o para la entrada al mercado laboral (Wainerman, 1996). Bengtson (2001) sugiere así que los abuelos

desempeñan un papel cada vez más importante en las familias multi-generacionales. Los efectos combinados de la mayor esperanza de vida (lo que representa un curso de vida más largo junto a los nietos) y la fertilidad descendente (pocos nietos) pueden tener el efecto secundario de un mayor relacionamiento abuelos-nietos, además de abuelos que compiten por la atención de sus pocos nietos (Uhlenberg, 2005).

Cada vez más los adolescentes viven y crecen dentro de estas nuevas configuraciones familiares. Como Wainerman indica: "Los adolescentes y los jóvenes viven en familias nucleares con menor frecuencia que los niños, se trata de algo menos que dos tercios de los varones y las mujeres de entre 15 y 24 años. En cambio, llegados a estas edades es más frecuente encontrarlos viviendo en una familia extendida o compuesta (33 por ciento en comparación con 27 ciento de los niños)" (Wainerman: 219).

Todas estas situaciones sociales, económicas y culturales hacen que muchas madres después de un divorcio, presentando o no dificultades económicas o emocionales, vuelvan a la casa de sus padres y/o suegros, por lo que los abuelos pasan a proporcionar no sólo ayuda para sus hijos sino también a sus nietos (Castels, 2006). Estos abuelos varias veces actúan como "dirigentes" de la familia (Wainerman, 1996). Esta demanda de ayuda hacia los abuelos también se verifica aunque los mismos no vivan permanentemente con la familia (Terezinha Feres-Carneiro, 2005).

Moragas (1997) destaca que la longevidad mayor propicia una coexistencia más larga entre los abuelos y sus nietos. Harper indica que el incremento de la longevidad se puede relacionar al surgimiento de roles de mayor acercamiento entre aquéllos (Harper, 2003). El papel de las personas de edad se está modificando, pasando de ser una persona pasiva que necesita cuidados y protección, a ser un miembro activo de la familia, concediendo protección y cuidados (Terezinha Feres-Carneiro, 2005).

Estos cambios sociales y familiares implican un cambio profundo en los papeles del abuelo y de la abuela (Fisher, 1983), (Wilcoxon, 1987), aunque la relación del abuelo-nieto no ha recibido la atención deseable, predominado la tendencia de colocar a los abuelos en roles de altruismo y auto sacrificio (Silverstein 2006, in: Hoff, 2007). Debería ser tenido en cuenta que los

abuelos que asumen papeles de extremo cuidado lo hacen a menudo a costa de su bienestar material, físico, y mental (Minkler et al. ,1997) (Kelley, 1993)

El hecho es que cada vez más los adolescentes son criados por sus abuelos (Ehrle y Day, 1994), lo que se valora como esencial para el desarrollo de éstos (Acnes, 1987). Rizzini precisa que: “a través de las generaciones los niños encuentran en sus madres y en sus abuelas la presencia más estable de sus vidas” (Rizzini, 2001:31). Neugarten y Weinstein (1964) indican que los abuelos actúan a veces como padres sustitutos y según Bartram, Kirkpatrick y Prebis (1995), los datos de los E.E.U.U. indican que los abuelos están cada vez más a cargo del cuidado integral de sus nietos. Todos estos factores implican una modificación substancial de la figura y el papeles de los abuelos (Wilcoxon, 1987)

Estos elementos sugieren que una relación fundamental se está consolidado entre los abuelos y sus nietos (Eisenberg, 1988), y se puede indicar que: “el número de abuelos que toman responsabilidad primarias por la educación de sus nietos se ha incrementado debido a cambios demográficos, sociales, económicos y políticos” (Wilton-Davey, 2006:15). Al mismo tiempo es necesario recordar que el cuidado de los abuelos es, en algunos casos, una opción a la práctica de la institucionalización de los jóvenes con problemas con la ley (Rizzini, 2007).

## Discusión

Es necesario señalar que –aunque son necesarias más y específicas investigaciones- parece ir perfilándose que ***ya no existe una clara y única tendencia en la relación entre abuelos y nietos.*** Tomando en cuenta los cambios familiares, los socio-demográficos y los que hacen a los roles paternos-maternos y adultos sugeriría que la menos podemos ubicar tres tipos de tendencias: tradicionales, no tradicionales y otras que podríamos denominar de “inéditas” o no totalmente comprensibles. En algunos casos me atrevería a señalar que no poseemos aún nombres apropiados para nominar a este tipo de configuraciones.

Lo que no se puede negar es que de esta manera el abuelo (que ya no es sinónimo de anciano) va retomando una importancia que había perdido en décadas anteriores (Smith, 2004). De esta manera nuevos vínculos se van

consolidando entre el abuelo y sus nietos adolescentes. De esta manera creo que es insuficiente decir que se trata únicamente de un vínculo de “cuidado”, porque además de las razones señaladas se ubica así el polo solo en lo que recibe el nieto. Por el contrario, la situación vincular implica también transformaciones, cuidado y cambios desde el abuelo mismo. Ambos – abuelos y nietos- contribuyen al vínculo y por tanto ambos son atravesados y significados por el mismo.

### **A) Vínculos tradicionales de altruismo y cuidado**

En este caso el modelo sigue siendo el familiar, asimétrico y “cuidado”. Tiene relación con la imagen tradicional del abuelo desde el altruismo y el auto-sacrificio. Se relaciona a un sentimiento de entrega y dedicación total (Barros, 1987).

Muchas veces los abuelos aparecen compensando la falta de cuidados que no ofrecen los padres . Esto se relaciona a adolescentes que muchas veces se sienten abandonados (Klein, 2006). En este sentido **son “adoptados” por sus abuelos, que no pocas veces operan simultáneamente como tales y desde una segunda versión de padres**

Esta tendencia incluye la herencia y la transmisión. Muchos de estos adolescentes preguntan a sus abuelos sobre el pasado, sobre cómo fueron de jóvenes, tradiciones e historias familiares.

En muchos casos los abuelos mantienen roles prescritos y fijados tradicionalmente en tanto tales, tratando de diferenciarse de un lugar paterno. Mantienen así una posición distante, con poco contenido emocional y gran énfasis en las reglas o en los procesos educativos (Wilton-Davey, 2006). Otros autores mencionan la figura de la “intergenerational stake” (Hoff, 2007)

### **B) Vínculos no tradicionales fraternales**

Se trata de un vínculo fraternal más que de autoridad. Los adolescentes expresan que esperan comprensión y amistad antes que autoridad y enseñanza. Lo mismo que sus abuelos. Los abuelos ya no aparecen representando sólo el pasado, el legado y la herencia. Se les demanda una

tarea y una presencia en relación a la capacidad de crecimiento y salud mental. Es un vínculo que se apoya en el hoy, en lo cotidiano, buscando construir espacios y actividades en común de tipo simétrico y compartido (Vidal, 2005).

Poder comprender este tipo de relación implica terminar con el mito de los abuelos “sonrientes” y sacrificados, felices de cuidar y proteger todo el tiempo. El exceso del altruismo y sacrificio genera patología, malestar, dolor mental (Minkler et al. 1997) (Kelley, 1993). Los abuelos necesitan a sus nietos tanto como sus nietos los necesitan a ellos.

Podríamos pensar en un vínculo de apego seguro que tiene más que ver con la cooperación y la solidaridad intergeneracional (Kohut, 1982), inaugurando una buena capacidad reflexiva (Fonagy, 1999), que permita a los abuelos y nietos proveerse mutuamente de un estado de comprensión de sus estados emocionales, promoviendo un diálogo reflexivo y sin que sus comunicaciones presenten distorsiones serias.

Se mencionan así abuelos con estilo informal de juego y compañerismo (fun-seekers) con mutuo beneficio para ellos y sus nietos (Wilton-Davey, 2006). Otros autores hablan de “relación jocosa” (Barros, 1987). También la literatura menciona la “functional solidarity hypothesis” como una mutualidad compartida de soporte y solidaridad (Hoff, 2007). Pienso que es posible también indicar una actividad de mutual resiliencia (Zukerfeld, 2003).

### **C) Vínculos inéditos o no comprensibles: confrontación avuncular-confrontación transgeneracional**

Los abuelos de hoy (no todos, pero si muchos) no quieren ser abuelos o viejos de acuerdo a los modelos heredados. Según mi investigación no transmiten esos modelos porque no los quieren reproducir en ellos mismos. Hay así un efecto de detención de la transmisión intergeneracional, probablemente inédita en las historias de las mentalidades y las culturas.

Por eso creo que una función de subjetivación que adscribí como inherente a la adolescencia, la confrontación transgeneracional (Klein 2003, 2004), es ahora parte de la subjetividad de estos abuelos post-adultos .

Al mismo tiempo estos adolescentes parecen llevar adelante con sus abuelos algo reservado al vínculo con sus padres, en relación a lo que más atrás denominé “adolescentes sin adolescencia”. Se trata de lo que Winnicott (1972) ha denominado “confrontación generacional”. La misma es una situación de enfrentamiento fuerte, asimétrico y respetuoso sin llegar a la violencia entre el adolescente y sus padres, a efectos de permitir el crecimiento y experimentar autonomía.

La confrontación es discutir diferencias con fuerza dentro de una zona de reglas en común, donde se mantiene como implícito el respeto al espacio de cada uno. “La confrontación se refiere a una contención que no posea características de represalia ni de venganza, pero que tenga su propia fuerza” (Winnicott :1972, p 193).

En la perspectiva de Winnicott, la que comparto plenamente, sólo padres vivos y seguros de sí pueden lograr soportar y sostener este vínculo con sus hijos. Pero como ya indiqué distintas circunstancias sociales, culturales y económicas imposibilitan, transitoria o definitivamente, que los padres se sientan seguros de sí mismos, representantes de la cultura o miembros plenos de la sociedad ( lo que he denominado: “estructura de padres agobiados”). En este punto de amargura, debilidad o desamparo, ya no pueden sostener confrontación con sus hijos. Podríamos suponer que esta confrontación se lleva adelante sin embargo, no pocas veces, con los abuelos.

Desde esta perspectiva podría pensarse que este tipo de vínculo abuelos-nietos adolescentes es entonces doblemente confrontacional y hace que ambos estén en una posición subjetiva de búsqueda. **Los nietos hacen confrontación con sus abuelos (la que he denominado: *confrontación avuncular*) y los abuelos con sus abuelos (la que he denominado: *confrontación transgeneracional*)**. Surgen aquí relaciones fuertemente comprometidas emocionalmente, con situaciones de discusión, rabia, reproches y por momentos, de resentimiento y acusación.

En este vínculo de doble confrontación surge otro factor que refiere al par nomadismo-sedentarismo. Los abuelos son necesariamente sedentarios, así lo establecen sus identificaciones primarias y su historia familiar, conservan además aún la idea de “Home”. Sus nietos adolescentes, por el contrario,

tiene cada vez más estructuras nómadas: están en constante movimiento desde su casa, la calle, la institución educativa, el grupo de amigos u otros.

En relación a como se construye su subjetividad actualmente (Klein, 2006) evitan o no pueden tolerar espacios totalmente de anclaje o enraizamiento, posiblemente vinculado a estrategias de supervivencia, que implican la movilidad como expresión del miedo al abandono y la indiferencia. Los abuelos, sin embargo, los “obligan” o enfrentan a un sedentarismo que no pueden comprender y difícilmente pueden tramitar, los fuerzan así, lo quieran o no conscientemente, a la experiencia emocional de “Hogar” “Lar”, la que es muy difícil de enfrentar desde la estructura de “adolescentes sin adolescencia” y la estructura de “padres agobiados”

### **Comentarios Generales**

Los datos socio-demográficos apuntan entonces a una situación permanente y estructural dentro de los cambios familiares actuales: los abuelos se han vuelto protagonistas decididos de la educación y el cuidado de sus nietos. Pero además protagonistas en la consolidación de nuevos vínculos con éstos. Está siendo cada vez más reconocida en el medio científico la importancia social y familiar de los abuelos.

Pero poco se sabe todavía sobre la repercusiones de la educación dada por los abuelos a sus nietos, menos todavía cuando estos nietos se vuelven adolescentes y la calidad del vínculo entre ambos, en comparación con otros vínculos familiares y otros adultos encargados de la educación. *La descripción de la familia nuclear, que desde el psicoanálisis se nutre con la teoría del Edipo ha descartado u olvidado el lugar del abuelo.*

Las políticas públicas sociales y de salud mental deben tener en cuentas estas nuevas realidades y ayudar con programas específicas a estos roles que los abuelos están adoptando o volviendo a adoptar, luego de un largo período de tiempo en que fueron apartados de los roles de cuidado y protección de los más jóvenes integrantes de la familia.

Por mi parte agregaría unas breves reflexiones sobre algunos datos que no se han tenido suficientemente en cuenta. Sin duda existen dos fenómenos nuevos. Uno es que cada vez mas jóvenes tienen la probabilidad de tener (y disfrutar o no) sus cuatro abuelos vivos y en condiciones de salud física y

mental apropiadas. Lo que se acompaña correlativamente con que cada vez mas se tiene solo uno o ningún hermano. Es decir, un fenómeno que se podría incluir como transición demográfica es el: ***mucho abuelo y poco hermano***. Un nieto hoy se enfrenta a cambios familiares drásticos o a padres ha menudo ausentes, pero cuenta con la posibilidad de tener mas atención de sus abuelos y menos vínculo con hermanos.

Hay, creo, una situación fraternal desde dos ópticas diferentes. Una es que probablemente los abuelos “compiten” entre si por la atención de este único nieto. La otra refiere a que mas allá de que exista un aumento en la expectativa de vida, es posible indicar también que la concepción del abuelo como transmisor de afecto o autoridad se ha modificado. Como ya señalé este abuelo ya no “transmite” solamente, también busca con su nieto nuevas formas de relación, explorando nuevas cualidades de vida. Como Vidal indica: “caminar juntos y compartir fines de semana o fiestas es la actividad más frecuente” (Vidal, 2005: 28).

Hay un efecto de simetrización y de un punto de partida similar o igual frente a la exploración de la vida. Los nietos exploran como volverse adultos, los abuelos exploran como dejar de ser, dejar atrás, ese modelo de viejos que les vienen transmitidos generacionalmente. Los dos buscan algo y en ese sentido hay una alianza de crecimiento y cambio conjunto. En este sentido *creo que se puede hablar de intersección de relacionamientos generacionales*.

### **Referencias:**

- Araujo, A. (org.) (2002). *Impactos del desempleo. Transformaciones en la subjetividad*. Montevideo: Alternativas.
- Aubrée, M. (2005) Pentecotes y Apocalipsis: dos maneras de entrar en los "tiempos nuevos". México: Coloquio IDYMOV : *Construir y vivir la diferencia. Los actores de la multiculturalidad en México y Colombia*. CIESAS-IRD-ICANH-CEMCA-CREDAL, Xalapa.
- Aubrée, M. (2004) Identidades colectivas en la Costa Chica : de lo étnico y lo religioso. (in) O. Hoffmann y M.T. Rodriguez : *Memoria de la Segunda*

*reuni3n anual del proyecto Bogot3* : Documentos IDYMOV n3 2, Xalapa, CIESAS, pp. 107-116.

- Aubr3e, M. (2004) *Religi3o e viol3ncia numa perspectiva transcultural e transnacional. As viol3ncias m3ltiplas do religioso.* (in) M. S. Pereira et Santos, L. de A. (orgs.) : *Religi3o e Viol3ncia em tempos de globaliza3o*, S3o Paulo : Ed. Paulinas, pp. 173-195.
- Barros, M.L. (1987). *Autoridade & afeto: av3s, filhos e netos na fam3lia brasileira*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Bartram, M. Kirkpatrick, D. , Hecker L.y Prebis, J. (1995). *Strengths and vulnerabilities of grandfamily functioning-* Canad3: Conven3o anual da Associa3o de Psicologia Americana.
- Bauman, Z. (1999). *Modernidade e Ambival3ncia*. Brasil: Jorge Zahar Editor.
- Bengtson, V. L. (2001). Beyond the nuclear family: The increasing importance of multigenerational relationships in American society. *Journal of Marriage and the Family*, 63, 1-16.
- Castells, M. (2006). *O Poder da Identidade*. S3o Paulo: Paz e Terra.
- CEPAL (Comisi3n Econ3mica para Am3rica Latina y el Caribe) (1994), "Familia y Futuro. Un programa regional en Am3rica Latina y el Caribe", *Libros de la CEPAL*, N3 37 (LC/G.1835-P), Santiago de Chile. Publicaci3n de las Naciones Unidas, N3 de venta: E.94.II.G.6.
- Cox, C. (2000). *To Grandmother's House We Go and Stay: Perspectives on Custodial Grandparents*. New York: Springer.
- Ehrle, G. M. & Day, H. D. (1994). Adjustment and family functioning of grandmothers rearing their grandchildren. *Contemporary Family Therapy*, 16 (1), 67-82.
- Enriquez, E. El fanatismo religioso y pol3tico In: LEVI, A. (org) (2001) *Psicosociolog3a, an3lisis social e intervenci3n* Belo Horizonte: Aut3ntica.
- Eisenberg, G, A.P. (1988). Grandchildren's perspectives on relationships with grandparents: the influence of gender across generations. *Sex Roles*, 19 (2/4), 205-217.
- Feres-Carneiro, T. (org) (2005). *Fam3lia e Casal- Efeitos da Contemporaneidade* Brazil: Editora Puc-Rio.
- Fisher, L.R. (1983). Transition to grand motherhood. *International Journal of Aging and Human Development*, 16 (1), 67-78.

- Fonagy, P. (1999) *Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría*.  
 Revista Aperturas Psicoanalíticas N° 3,  
<http://www.aperturas.org/3fonagy.html>.
- García, B.-Rojas,O. (2001) *Las uniones conyugales en América latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género*  
<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p3.pdf>
- Harper, S. (2003). *Changing Families as European Societies Age*. *Journals Cambridge.org/production/action-Arch. Europ. Sociol., XLIV*.
- Hoff,A. (2007). *Functional Solidarity between Grandparents and Grandchildren in Germany-Working Paper 307* .Oxford Institute of Ageing.
- Kelley, S (1993). *Caregiver Stress in Grandparents Raising Grandchildren*. *Journal of Nursing Scholarship*, 25 (4), 331–337.
- Khan, H.T, M.B.H. Bhuiyan & J.H. Tomal (2005). *Fertility Behavior of Married Adolescent Women in Bangladesh*. *Journal of Sociology* 1(1).
- Klein, A (2002) *Imágenes del adolescente desde el psicoanálisis y el imaginario social. Condiciones de surgimiento de la adolescencia desde la modernidad y el disciplinamiento adolescentizante desde la pos-modernidad*. Uruguay, Psicolibros.
- Klein, A (2004). *Adolescencia, un puzzle sin modelo para armar*. Uruguay: Psicolibro- Waslala.
- Klein, A. (2007.) *Los Padres y Docentes tenemos derecho a saber. Algunas pistas para comprender mejor al Mundo Adolescente*. Uruguay: Psicolibros- Waslala.
- Klein, A. (2006). *Adolescentes sin adolescencia: Reflexiones en torno a la construcción de subjetividad adolescente bajo el contexto neoliberal*. Uruguay: Psicolibro- Universitario.
- Kohut, H.(1982) *“Introspection, empathy and the semi-circle of mental health.”* International Journal of Psychoanalysis N°63.
- Lammers, C. (2000). *Joven, pobre y embarazada: antecedentes y estrategias para mejorar la situación y el futuro de las madres adolescentes*. Uruguay: <http://www.msp.gub.uy/imgnoticias/12128.pdf>.
- Lesthaeghe, R. -Dirk van de Kaa (1986), “Twee demografische transitie”, R. *Bevolking, groei en krimp*, Lesthaeghe y Dirk van de Kaa (eds.), Deventer, Van Loghum Slaterus

- Lesthaeghe, R. (1998), "On theory development and applications to the study of family formation", *Population and Development Review*, vol. 24, Nº 1, marzo.
- Minker, M et all (1997). *Depression in grandparents raising grandchildren: results of a national longitudinal study*- University of California, Berkeley: School of Public Health, 94720-7360, USA. -Vol. 6 No. 5.
- Moragas, R. (1997). *Gerontología Social: envejecimiento e qualidade de vida*. São Paulo: Paulinas, .
- Motta-Maués, M. A. (2004). Na "casa da mãe"/na "casa do pai": Anotações (de uma antropóloga e avó) em torno da "circulação" de crianças. *Rev. Antropol. vol.47 no.2 July/Dec.*
- Negreiros, T. C.; Féres-Carneiro, T. (2004). *Masculino e femenino na família contemporânea. Estudos e Pesquisa em Psicologia*, Rio de Janeiro: UERJ, ano 4 n. 1, p.34-47.
- Neugarten, B., & Weinstein, K. (1961). The changing american grandparents. *Journal of Marriage and Family*, 199-204.
- Quilodrán, J. (2001), *Un siglo de matrimonio en México*, México, D.F., El Colegio de México.
- Rizzini, I. (coord) (2007). *Acolhendo Crianças e Adolescentes. Experiências de Promoção do Direito à Convivência familiar e Comunitária no Brasil*. São Pablo: Cortez.
- Rizzini, I. (2001). Crianças, Adolescentes e suas Bases Familiares: Tendências e Preocupações Globais. In: Sousa, Sônia M. e Rizzini, Irene (coords.) *Desenhos de Família. Criando os Filhos: A Família Goianiense e os Elos Parentais*. Goiânia: Cãnone Editorial.
- Rossetti, J. (1993), "Hacia un perfil de la familia actual en Latinoamérica y el Caribe", Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional, *Libros de la CEPAL*, Nº 36 (LC/G.1761-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.93.II.G.7.
- Smith, P. et all. (2004). Granparenthood and Intergenerational Relationships in Ageing European Populations: A research training work. *Generations Review- Volume 14-Number 3*.

- Uhlenberg, P.(2005). Historical forces shaping grandparent-grandchild relationships: Demography and beyond. In Silverstein, M. (ed.), *Intergenerational relations across time and place. Annual review of gerontology and geriatrics*, 77-97.
- Van de Kaa, D. (1987), "Europe's second demographic transition", *Population, Bulletin*, vol. 42, Nº 1, Washington, D.C., marzo.
- Van de Kaa, D. (1980), "Recent trends in fertility in Western Europe", *Demographic Patterns in Developed Societies*, R.W. Hiorns (ed.), Londres, Taylor and Francis.
- Vasconcelos, E. & Morgado, R. (2005). *Subsídios analíticos e metodológicos para a atuação no Sistema Único de Assistência Social (SUAS), e do Programa de Atendimento Integral à Família*. Brasil,:PAIF/SAS/Rio de Janeiro.
- Vidal, S. Menzinger, J. (2005). New Technologies in the Communication between Grandparents and Grandchildren in Spain. *Generations Review- Volume 15- Number 4*.
- Wainerman, C. H. (org) (1996). *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- Wilcoxon, S.(1987). Grandparents and grandchildren: an often neglected relationship between significant others.*Journey of Counseling and Development*, 65, 289-290.
- Wilton, V., Davey, J. (2006). *Grandfathers – Their changing family. Roles and contributions*. New Zealand: Institute For Research On Ageing-Victoria University Of Wellington. [www.nzfamilies.org.nz/download](http://www.nzfamilies.org.nz/download). Blue Skies Report No 3/06.
- Winnicott,D. (1972). *Realidad y Juego*. Barcelona: Ed Gedisa.
- Zavala de Cosío, Ma. E. (1996), "The demographic transition in America Latina and Europe", *The Fertility Transition in Latin America*, José M. Guzmán y otros (eds.), Oxford, Clarendon Press.
- Zukerfeld, R.(2003) *Procesos terciarios, creación, resiliencia y prácticas sociales transformadoras* .Publicado en la Revista Aperturas de Psicoanálisis Nº 14,[www.aperturas.org/14zuckerfeldautorizado.html](http://www.aperturas.org/14zuckerfeldautorizado.html).